

N. REGUEIRO, *Os mundos de Claudio Rodríguez Fer*. A Coruña: Edicións do Castro, 1998, 161 págs.

Os Mundos de Claudio Rodríguez Fer es una obra que presenta, desde un punto de vista cronológico, cuáles han sido aquellas personas, obras y espacios determinantes en la trayectoria humana, literaria e investigadora del poeta.

Tras el prólogo y una tabla cronológica, comienza esta publicación que cuenta, por cada parte narrativa, con una página ilustrada con fotografías que reflejan esos mundos a los que se dedica la obra. La presencia de cada uno de los capítulos del libro como elementos importantes en la vida y obra de Rodríguez Fer viene justificada por las declaraciones del propio autor.

Lugo, ciudad natal del poeta, es el primero de ellos (págs. 14-15). En este capítulo se realiza un repaso a la presencia de esta ciudad en su obra. El pensamiento humanístico y progresista o la temprana lectura de Anxel Fole son algunas de las consecuencias de la influencia de sus padres, a quienes se dedica el segundo episodio de esta serie (págs. 16-18).

Infancia (págs. 18-19) presenta a un Rodríguez Fer de vocación temprana que influenciado por la lectura de materiales muy diversos, escribe en su niñez una especie de enciclopedia. Casi tan precoz como la afición por la literatura es su interés por el cine, otro de esos mundos del autor. *Cine* (págs. 20-21) recoge títulos de artículos realizados por Fer sobre estas cuestiones así como alusiones a sus *cinemoemas*, composiciones influenciadas por las producciones norteamericanas. Consecuencia de su carácter cinéfilo es la atracción que siente por la obra de Orson Welles al que dedica su primer artículo publicado y que aborda las adaptaciones que el director realizó de *Macbeth* y *Otelo* y de *El Proceso* de Kafka. Precisamente a la cantidad de artículos del poeta presentes en revistas y periódicos se refiere *Prensa* (págs.

36-37), apartado en el que se incluyen también, referencias a aquellas publicaciones promovidas por él.

Además de este grupo de capítulos dedicados a sus primeras inquietudes, la obra recoge aquellos intereses repetidos a lo largo de su carrera. La dedicatoria de uno de los apartados a Anxel Fole (págs. 30-31) responde precisamente a una de las grandes constantes que Rodríguez Fer muestra en su obra crítica. En él encontramos alusiones no sólo a sus publicaciones más destacadas sobre la obra de este escritor gallego, sino también a aquellos trabajos escritos durante la época del instituto. Esta variedad de referencias bibliográficas pretende presentar la trayectoria de Fer como un proceso coherente que tiene sus raíces en las investigaciones juveniles del poeta.

El interés que para Fer tiene Machado, sobre quien ya prepara un trabajo durante el instituto, merece otro de esos capítulos que, como en el caso de Orson Wells (págs. 34-35), Anxel Fole (págs. 30-31) o J. Angel Valente (págs. 80-81) llevan por título un nombre propio.

Entre ellos no podía faltar el de Carmen Blanco (págs. 42-43), compañera y madre de su hija Marina a quien también se le dedica otro capítulo (págs. 82-83).

André Breton, Magritte, Duchamp, Buñuel, Borges y M. Antonio son algunos de los nombres relacionados con el poeta en *Vanguardismo* (págs. 44-45), título que recoge su fascinación por este movimiento cultural que se refleja en muchas de sus obras literarias y críticas. *Galicia* (págs. 22-23) aborda la presencia que esta tierra adquiere en su obra desde sus primeros libros y estudios literarios.

Otro de los intereses constantes de Fer es el que siente por Rusia, curiosidad que le llega por influencia de su padre. Fotografías de su viaje a la antigua URSS frente al retrato de Lenin y de su estancia en Moscú, completan esta sección dedicada al interés del autor por la cultura soviética (págs. 28-29). Reflejo de todo ello es la huella de Jakobson, del cine ruso y de la lectura de Chejov en sus obras y proyectos de investigación. Los viajes realizados es el contenido de otro de los apartados (págs. 74-75) a los que además se añaden cinco más; *París* (págs. 76-77), ciudad en la que adquiere libros y discos fundamentales en su formación, es el primero de ellos. *Londres* (págs. 78-79), *Nueva York* (págs. 100-101), ciudad decisiva en su labor docente y en su obra, *Normandía* (págs. 114-115), *Bretaña* (págs. 112-113) y *El Caribe* (págs. 122-123). completan esta serie de secciones dedicadas a los lugares descubiertos por el poeta.

La importancia de los espacios y personas que determinaron su formación académica se refleja en *Estudios* donde se hace también alusión a la labor de Fer desde el otro lado; su actividad como profesor en Salamanca de enseñanza media y su acceso al profesorado universitario. *Guerra Civil* (págs. 96-97) se refiere al estudio de estos hechos históricos en su labor de investigación, especialmente presentes en su tesis doctoral sobre la literatura gallega de este periodo. *Santiago de Compostela* (págs. 48-49) como lugar en el que cursa estudios universitarios e

imparte clases, es el nombre de ciudad que da título a otra sección. Esta visión se completa con *Docencia* (págs. 68-69) y *Alumnado* (págs. 70-71), partes importantes de este libro en las que se retrata al poeta integrado en la vida cultural y universitaria gallega. Las dedicatorias a libros de alumnos, la redacción de alguno de sus prólogos y la colaboración con ellos en distintos proyectos revelan la intensa labor docente del profesor Rodríguez Fer. De la relación con sus alumnos destaca la que mantiene con Armando Requeixo con el que comparte algunos proyectos sobre Fole y a quien en esta obra se le dedica otro apartado (págs. 98-99).

Humanismo (págs. 32-33) refleja la admiración del poeta por los ideales de Tolstoi o Ghandi y su declarada fascinación por el Renacimiento. Sobre el rechazo a los medios represores y bélicos nos habla *Utopía Libertaria* (págs. 64-65). Ambos capítulos son un intento de aproximarse a alguna de sus posturas ideológicas.

Su actividad crítica y teórica se refleja en varios títulos. Las ediciones realizadas a su cargo o dirigidas por él se recogen en *Edicións* (págs. 72-73) y en "*Clásicos Galegos*" (págs. 104-105). *Moenia* (págs. 120-121) es el capítulo dedicado a la revista del mismo nombre que dirige el poeta y que publica artículos de investigación literaria y lingüística.

Poética (págs. 50-51) es tal vez uno de los episodios más interesantes para los seguidores del escritor; en él se recogen citas sobre su concepción del arte de la creación como necesidad expresiva y método de conocimiento. *Comentario de Textos* (págs. 92-93) se referirá más tarde, a todas las propuestas aportadas por Fer sobre esta cuestión. El recorrido por la actividad teórica del poeta se completa con *Artes* (pp 66-67), apartado que aborda la importancia del resto de las manifestaciones artísticas en su trayectoria. Sobre estas cuestiones se ocupa también *Metodología Integral* (págs. 90-91), sistema de investigación defendido por Fer que le lleva al contacto con otros campos científicos.

El más amplio grupo de capítulos es el dedicado a su obra literaria: *Poesía* (págs. 24-25) y *Narrativa* (págs. 26-27) tratan la iniciación del autor en ambos géneros y realizan un repaso de las obras más representativas a lo largo de su trayectoria.

Amor (págs. 52-53), *Mujer* (págs. 54-55) y *Erotismo* (págs. 56-57) son otros de los mundos que visita el libro y que constituyen al mismo tiempo, los temas dominantes de su obra. La importancia de la mujer que señala este apartado no se reduce a la figura de la amada sino que incluye también una referencia al papel de la madre y el de la escritora en su obra.

Otros títulos nos acercan a distintos rasgos que se han atribuido a su poesía; *Vitalismo* (págs. 58-59), presenta a través de las palabras de Olga Novo, la pasión y el entusiasmo que caracterizan sus composiciones; *Naturaleza* (págs. 60-61), muestra la importancia que en ellas tiene el paisaje; *Celtismo* (págs. 62-63), revela la influencia literaria de su estancia en Bretaña y el conocimiento de los versos ossianicos y *Universalismo* (págs. 124-125), por último, resalta la apertura universal de la obra de Fer.

La publicación que aquí reseñamos no se olvida de hacer mención en sus páginas a aquellas personas que además de su relación personal con el poeta, han mostrado interés por su obra literaria a través de colaboraciones o estudios críticos; éste es el caso de Katheleen. N. March (págs. 84-85) que realizó una edición crítica de sus poemas, Eduardo Rodríguez Ochoa (págs. 88-89), fotógrafo que publica una obra en colaboración con Fer, Claude Henri Poullain (págs. 94-95), hispanista francés que realizó un estudio sobre *Lugo Blues* o Diana Conchado (págs. 102-103), estudiosa norteamericana que traduce su obra al inglés. Entre ellos se encuentra también Milagros Polo (págs. 106-107), Sara Lamas (págs. 110-111), ilustradora de muchos de sus libros y responsable de la revista *Unión Libre*, y María Lopo (págs. 116-117). Los nombres de cada uno de ellos constituyen un capítulo independiente.

Tras el retrato que estos mundos realizan del autor, la obra concluye con una amplia información bibliográfica en la que junto a sus publicaciones, se incluyen referencias a las entrevistas y reportajes realizados sobre la figura de este poeta.

Os Mundos de Claudio Rodríguez Fer es una obra útil para el curioso o el crítico; en ella se encontrará anécdotas y datos sobre su etapa “no profesional” y accederá a una amplia información sobre su trayectoria personal que, en el caso de escritores jóvenes, constituye generalmente una laguna bibliográfica. Consideramos que la autora ha realizado un trabajo de recopilación exhaustiva que aproxima al lector al macro-mundo de Rodríguez Fer abriéndole un amplio abanico de investigación.

María MARTÍNEZ XOUBANOVA

Universidad Complutense